

Vargas Llosa Polemiza con Günther Grass

CURIOSA manera de polemizar la suya, amigo Günther Grass. Cuando la Universidad Mercedes y Pío Baroja invitó a que dialogáramos, en Barcelona, sobre nuestras discrepancias, rechazé la invitación. Pero ahora, en el congreso del PEN internacional, en Hamburgo, al que me fue imposible asistir, he sido invitado sin descanso conmigo, un interlocutor fantasma, que no podía responder a sus cargos ni a sus preguntas. Lo hago ahora, por escrito, que la esperanza de que esto pueda servir final a esta polémica, que comenzó mal y que, por lo demás, no parece haber servido de gran cosa. Con estos puntos alme el escritor peruano María Vargas Llosa me carta abierta al escritor alemán — con quien no es la primera vez que coincidimos — fechada en Londres el 28 de junio pasado, y divulgada por algunos medios de prensa en el mundo.

Y así comienza el escritor peruano: "En la reunión del PEN en Nueva York, en enero, sufrí que el talento literario y la brillantez intelectual no son garantía de lucidez en materias políticas y que, en América latina, por ejemplo, un número considerable de escritores desprecia la democracia y defendían soluciones de corte marxista-leninista para nuestros problemas. Me permití, entonces, una humilde exposición que, si hubiera una encuesta entre nuestros intelectuales partidarios y adversarios de la democracia, sería ganada esta última. Cautelosamente, afirmé que era susceptible de ser superada, porque comento a muchos escritores intelectuales de América latina que eran nuevos convertidos, le comento que en el futuro se aclararía. Le repito ahora que nada me alegraría tanto como que usted tenga razón y que yo esté equivocado".

Más adelante, incorporando la segunda visita académica del escritor alemán Günther Grass, Vargas Llosa añade: "En esta tema, si de la realidad política de América latina, tengo seguramente una experiencia que usted, ya que de nuestros países estudiado que vive como Niemeggen, en una breve visita que, por otra parte, según la revista *Harvard* *Anglo-Am* en una carta a *The New York Review of Books*, no tiene necesariamente planeada por el régimen pero que solo viene y queda lo que a este momento".

Junto, refiriéndose a la siguiente exposición: "A diferencia de lo que ha sucedido en Europa Occidental, donde, desde su sola asamblea, numerosos intelectuales progresistas han hecho una profunda crítica del socialismo real y denunciado sus crímenes, en América latina, con pocas excepciones,



Mario Vargas Llosa

nos, numerosos intelectuales siguen profiriendo la homología moral que consiste en condenar las atrocidades de los dictadores militares y los atropellos que permiten a menudo las democracias, y en guardar silencio cuando quienes cometen los abusos son regímenes socialistas".

Sobre el abuso de los paladines y la responsabilidad de los intelectuales en el mantenimiento de la democracia Vargas Llosa señala: "Como dije en Nueva York, el apego o des-



Günther Grass

apego de los intelectuales hacia la democracia no es un problema académico sino un hecho crucial del que en buena parte depende el futuro de América latina. Democracia, con sus valores y libertad, es una palabra privilegiada por el uso contradictorio y confuso que se hace de ella. (...) En los sistemas de legalidad y libertad, con elecciones, sindicatos independientes, parlamentos políticos y parlamentos representativos, en América latina con el propósito de darle de nosotros intelectuales progresistas, el norte mismo de la moral y la ética, una, la conciencia desequilibrada social y de la moral de las grandes masas humanas, o de los sectores que sonidos traslucidos contra el sector militar y policiales, también, de la hostilidad que sobrevive a quien en sus escritos y principiantes han contribuido en gran parte a destruirla. En el momento el sentido del mal crítico, que porque fomenta a veces malos y a veces buenos — el tener a ser notado como reaccionario, por —, empleo—

muchos intelectuales latinoamericanos han ayudado al resque de nuestros representantes democráticos.

"Dijese citarle el caso de su país, donde el sistema democrático, que existió en 1960, cayó y se reorganizó a través por obra de la violencia política. La organización que ha dominado el terror, Sendero Luminoso, no nada en una comunidad campesina o en una fábrica, sino en una universidad, y sus fundadores no fueron obreros sino profesores y estudiantes universitarios, que, día día, jamás pudieron sospechar que sus ideales justificaciones de la violencia como "paseo de la historia" desembocaron en el baño de sangre que vive hoy el Perú".

Rematando su polémica relación con el premio Nobel colombiano García Márquez, el novelista peruano apunta: "... No sabemos que García Márquez hubiera sentido por un "corrosivo" de Fidel Castro... No voy a retirar esa frase, de que ella es cierta, pero estoy convencido que expresa una verdad (...). Tener un gran talento literario no nos pone un momento más un apuro en este caso. Simplemente no estamos que puede llevar a sus escritos como García Márquez a conducir como lo hace con el régimen cubano. Porque su adhesión va más allá de la solidaridad ideológica y encubre a menudo las formas de la burocracia religiosa y de la adaptación. Que un escritor indolente como el de la ha de caudillo de un régimen que mantiene muchos pesos políticos — entre otros cosas meritorias — que profiere una crítica sin censura intelectual, no tolera la menor crítica y ha obligado a muchos a dejarse de intelectual, en algo que, como dicen en España, me hace sentir vergüenza propia, y también me alarma, pero pensando en principio al servicio incondicional de Fidel Castro. García Márquez, con todo a mucha gente en América latina sobre la verdadera naturaleza de su régimen.

"Probablemente admita la obra literaria de García Márquez tanto como usted. Y como, la misma época, para decirle que años a su obra y muerte sobre ella. El y yo fuimos muy amigos. Luego, con el distanciamiento y las diferencias políticas fue así: abriendo un abismo entre nosotros en todas estas cosas. (...) Yo sé que me impide estar con la buena persona, con mucho y con la imaginación fuertemente que despierta en sus historias. Porque recuerdo en el un talento literario poco común, no puedo comprender que, volviendo de Cuba, haya renunciado a toda forma de discriminación moral y de independencia crítica acusando a cualquiera un papel que me parece indigno de él: el de propagandista".

Vargas Llosa polemiza con Günther Grass. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa polemiza con Günther Grass. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile